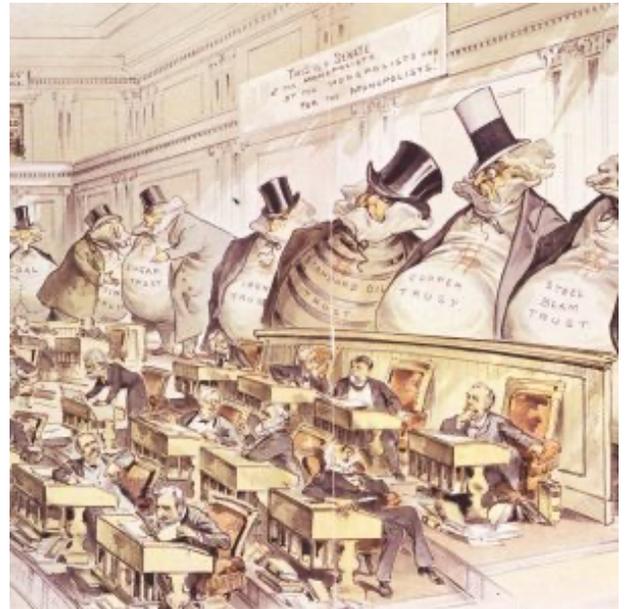


La Ideología MAGA y el Régimen Trump

John Bellamy Foster

Una semana después de la toma de posesión de Donald Trump para su segundo mandato como presidente de EUA, el 20 de enero de 2025, Matthew J. Vaeth, director interino de la Oficina de Gestión y Presupuesto (OMB por sus siglas en inglés), emitió un memorándum a los departamentos y agencias federales ordenando una pausa temporal en las acciones, subvenciones, préstamos y asistencia financiera en todo el gobierno federal. Este fue el primer disparo de lo que la derecha ha llamado la «guerra civil fría».¹ La orden de congelación general del gasto civil federal fue redactada muy probablemente por el nuevo director de la OMB para 2025, Russell Vought, que en ese momento estaba a la espera de la confirmación del Congreso. Para Vought, «la cruda realidad en Estados Unidos es que nos encontramos en las últimas etapas de una toma de poder marxista total del país» y que estos enemigos «ya tienen en sus manos las armas del aparato gubernamental», que «han apuntado... contra nosotros».² Vought dirigió la OMB durante la primera administración Trump y fue uno de los principales artífices del Proyecto 2025, el plan para la transición a un nuevo ejecutivo absolutista, publicado en 2022 por la Fundación Heritage, de extrema derecha.³ Vought escribió el capítulo sobre la «Oficina Ejecutiva del Presidente de los Estados Unidos» para el Proyecto 2025 y fundó el Centro para la Renovación de Estados Unidos, una rama activa del Proyecto 2025, que se encargó de redactar por adelantado cientos de órdenes ejecutivas para su aplicación inmediata tras el regreso de Trump a la Casa Blanca. El Proyecto 2025 incluía planes para cerrar departamentos federales enteros,



«Los Jefes del Senado» por Joseph Keppler, publicado originalmente en la revista Puck, enero de 1889. Imagen vía Biblioteca del Congreso - EUA.

¹ ↪ Matthew J. Vaeth, “Memorandum for Heads of Executive Departments and Agencies/Subject: Temporary Pause of Agency, Grant, Loan, and Other Financial Assistance Programs,” Office of Management and Budget, Executive Office of the President, January 27, 2025; Travis Gettys, “‘Reads Like a Hostage Note’: Trump Order Flagged as ‘Mass Fraud’ by Ex-Official,” Raw Story, January 28, 2025; Charles R. Kesler, “America’s Cold Civil War,” Imprimis 47, no. 10 (October 2018).

² ↪ Vought quoted in Thomas B. Edsall, “‘Trump’s Thomas Cromwell’ Is Waiting in the Wings,” New York Times, February 4, 2025.

³ ↪ Para conocer a uno de los principales defensores del «cesarismo» como telos interno del régimen de Trump, véase Michael Anton, *The Stakes: America at the Point of No Return* (Washington DC: Regnery Publishing, 2020), 303–18.

recortar masivamente la plantilla federal y reducir drásticamente los gastos federales, obligando a los estados, los gobiernos locales, las universidades y los medios de comunicación a acatar los dictados del régimen de Trump.⁴

La orden de la OMB de congelar los gastos civiles del gobierno federal afectó a un gasto que en el año fiscal 2024 ascendía a unos 3 billones (trillones en terminología de EUA) de dólares, lo que provocó una onda expansiva en todo el país. El 31 de enero de 2025, el juez titular John J. McConnell Jr. del Distrito de Rhode Island dictó una orden de restricción temporal contra las medidas de la OMB. En respuesta, la OMB revocó su memorándum. Sin embargo, la administración Trump, adhiriéndose a la «teoría de la confiscación», que afirmaba que el poder ejecutivo tenía la facultad de reducir a cero los fondos asignados por el Congreso, se negó a cumplir plenamente la orden judicial de McConnell. La decisión posterior del Tribunal de Apelación del Primer Circuito de los EUA, que respaldó la decisión de McConnell, apuntaba a una inminente crisis constitucional. Las principales figuras del movimiento Make America Great Again (MAGA) han elaborado una estrategia por adelantado según la cual el presidente puede cerrar departamentos y confiscar los gastos autorizados por el Congreso, ignorando a los tribunales, basándose en el poder absoluto del ejecutivo y en la premisa de que todo lo que hace el presidente es legal. Si es necesario, se puede declarar el estado de emergencia, suspendiendo los derechos constitucionales.⁵ El Departamento de Eficiencia Gubernamental (DOGE) de Elon Musk ha pisoteado al Gobierno federal, aparentemente facultado para tomar el control y cerrar agencias enteras a su antojo. Mientras tanto, la Administración Trump afirma tener pleno poder sobre las agencias reguladoras independientes del Gobierno federal, como la Comisión Federal de Comercio, la Junta Nacional de Relaciones Laborales, la Comisión Federal de Comunicaciones e incluso la Junta de la Reserva Federal, en virtud de lo que se denomina «autoridad ejecutiva unitaria», una controvertida teoría constitucional.⁶

Si la orden de la OMB y las acciones de DOGE de Musk crearon un embrollo legal, la intención ideológica de las acciones de la administración Trump quedó, no obstante, muy clara. Según el memorándum de Vaeth/Vought, el propósito de la congelación del gasto federal por parte de la administración era acabar con el «woke» y la instrumentalización del Gobierno, oponiéndose al «uso de recursos federales para promover la equidad marxista, el transgénero y las políticas de ingeniería social del Nuevo Trato Verde». La congelación inicial o «pausa» del gasto se diseñó para permitir a la administración identificar el gasto dedicado a «DEI [programas de diversidad, equidad e inclusión], ideología woke de género y el Nuevo Trato Verde», junto con los gastos en ayuda exterior, que se consideraban usos fraudulentos de los fondos federales.⁷ En la ideología de la derecha, la categoría general es el «marxismo cultural», que se considera que incluye la defensa de la teoría crítica de la raza (CRT por sus siglas en inglés); las iniciativas medioambientales, sociales y de gobernanza (ESG); la DEI; los derechos LGBTQ+; las medidas contra el cambio climático; las fronteras abiertas; la sanidad universal; y la energía verde.⁸ Este ataque al llamado marxismo cultural estaba en línea con la Agenda 47 de la campaña de Trump/J.D. Vance, cuyo objetivo era «eliminar a

⁴ ↪ Max Matsa, "Senate Confirms Project 2025 Co-Author as Trump Budget Chief," BBC, February 6, 2025; Curt Devine, Casey Tolan, Audrey Ash, and Kyung Lah, "Hidden Camera Video Shows Project 2025 Co-Author Discussing His Secret Work Preparing for a Second Trump Term," CNN, August 15, 2024; Michael Sozan and Ben Olinsky, "Project 2025 Would Destroy the U.S. System of Checks and Balances and Create an Imperial Presidency," Center for American Progress, October 1, 2024.

⁵ ↪ Vaeth, Memorandum, "Temporary Pause of Agency Grant, Loan, and Other Financial Assistance Programs"; Melissa Quinn, Richard Escobedo, and Kristin Brown, "Trump Administration Rescinds Federal Funding Freeze Memo After Chaos," CBS News, January 29, 2025; Daniel Barnes, Chloe Atkins, and Dareh Gregorian, "Appeals Court Rejects Trump Administration Bid to Immediately Reinstate Funding Freeze," NBC News, February 11, 2025; Bill Barrow, "How Donald Trump and Project 2025 Previewed the Federal Grant Freeze," Associated Press, January 28, 2025.

⁶ ↪ Cass R. Sunstein, "This Theory Is Behind Trump's Power Grab," New York Times, February 26, 2025.

⁷ ↪ Vaeth, Memorandum, "Temporary Pause of Agency Grant, Loan, and Other Financial Assistance Programs."

⁸ ↪ Lance Cashion, "How to Recognize Cultural Marxism and Critical Theories," Revolution of Man (blog), August 31, 2023; Mike Gonzalez and Katharine Cornell Gorka, NextGen Marxism: What It Is and How to Combat It (New York: Encounter Books, 2025), 15, 238, 265–69. El actual ataque de la derecha contra el «marxismo cultural» tiene su origen en los ataques contra el «bolchevismo cultural» en la Alemania nazi. Ari Paul, "'Cultural Marxism': The Mainstreaming of a Nazi Trope," Fairness and Accuracy in Reporting, June 4, 2019, fair.org.

todos los burócratas marxistas de la diversidad, la equidad y la inclusión» y perseguir a los «maníacos marxistas que infectan las instituciones educativas».⁹

La justificación general de estas medidas se recoge en otro documento de la Heritage Foundation, también publicado en 2022, titulado *How Cultural Marxism Threatens the United States—And How Americans Can Fight It* (Cómo el marxismo cultural amenaza a Estados Unidos y cómo pueden combatirlo los estadounidenses), de Mike Gonzalez y Katharine C. Gorka, quienes posteriormente escribieron *NextGen Marxism: What It Is and How to Combat It* (El marxismo de la próxima generación: qué es y cómo combatirlo, 2024).¹⁰ El marxismo cultural, que la derecha MAGA considera omnipresente en las universidades y el Gobierno, así como infiltrado en las empresas, tiene su origen en los Cuadernos de Prisión de Antonio Gramsci, que rompieron con el economicismo del marxismo clásico. Según esta visión distorsionada, el nuevo «marxismo cultural» fue impulsado por marxistas de la Escuela de Frankfurt como Max Horkheimer, Theodor Adorno, Herbert Marcuse y Erich Fromm. Posteriormente, postmodernistas como Michel Foucault le dieron una forma más amplia, lo que acabó conduciendo a la teoría feminista radical y a la CRT. La obra de González y Gorka no demuestra la más mínima atención a la investigación académica genuina. Su propósito no es promover la investigación intelectual, sino más bien un nuevo macartismo. En su libro, afirman que Joseph McCarthy, en la caza de brujas anticomunista de la década de 1950, llevó a cabo una «labor importante», pero cometió el error de formular acusaciones que «no pudo fundamentar». En la actual Guerra Fría Civil, se sugiere que el macartismo debe resurgir sobre bases más sólidas para no cometer los errores del pasado, aunque, en realidad, el nuevo macartismo carece tanto de sustancia como su predecesor de la década de 1950.¹¹

La ideología MAGA que ahora se ha instalado en la Casa Blanca, y que también se ha extendido en gran medida a los tribunales y al Congreso, tiene poco que ver con el propio Trump, para quien ha servido como un arma conveniente en su ascenso al poder. Más bien, su base material se encuentra en el crecimiento de un movimiento neofascista más amplio que, como todos los movimientos del género fascista, tiene sus raíces en una frágil alianza entre sectores de la clase dominante capitalista monopolista en la cima de la sociedad y un ejército movilizad de seguidores de la clase media-baja mucho más abajo. Estos últimos consideran que sus principales enemigos no son las altas esferas de la clase capitalista, sino los profesionales de la clase media-alta que se encuentran inmediatamente por encima de ellos y la clase trabajadora que se encuentra por debajo.¹² La clase media-baja, predominantemente blanca, se solapa con las poblaciones rurales y los seguidores del fundamentalismo religioso o el evangelismo, formando un bloque histórico revanchista y de derecha.

La actual movilización de la clase media-baja por parte de la derecha del capital monopolista, en particular los intereses tecnológicos, financieros y petroleros, tiene como objetivo inicial dismantelar el actual «Estado administrativo» y sustituirlo por otro más propicio para un proyecto neofascista. No obstante, en el proceso, ya se está abriendo una brecha política cada vez mayor entre los gobernantes multimillonarios de arriba y su ejército MAGA de abajo, entre los

⁹ ↪ Trump/Vance Campaign, “Agenda 47: Protecting Students from the Radical Left and Marxist Maniacs Infecting Educational Institutions,” July 17, 2023.

¹⁰ ↪ Mike Gonzalez and Katharine C. Gorka, *How Cultural Marxism Threatens the United States—and How Americans Can Fight It*, Special Report No. 262, Heritage Foundation, November 14, 2022; Gonzalez and Gorka, *NextGen Marxism*; Tanner Mirrlees, “The Alt-Right’s Discourse of ‘Cultural Marxism’: A Political Instrument of Intersectional Hate,” *Atlantis Journal* 39, no. 1 (August 2018); Cashion, “How to Recognize Cultural Marxism and Critical Theories.” Todas estas obras están mal documentadas, carecen de rigor académico y son superficiales, y no se ajustan en modo alguno a los estándares académicos. Como dijo Baruch Spinoza, «la ignorancia no es argumento».

¹¹ ↪ Gonzalez and Gorka, *NextGen Marxism*, 17–18, 148–99, 242.

¹² ↪ Véase John Bellamy Foster, *Trump in the White House* (New York: Monthly Review Press, 2017), 20–22, 121.

diferentes elementos del movimiento evangélico y entre quienes apoyan una dictadura política y quienes desean mantener las formas constitucionales liberal-democráticas.¹³

En consonancia con todos los movimientos del género fascista, el régimen actual traicionará inevitablemente a sus seguidores radicales de derecha del MAGA, tratando de relegarlos a un papel cada vez más servil y regimentado y negando cualquier política que entre en conflicto fundamental con sus fines capitalistas e imperialistas. No obstante, ha surgido una masa de centros de pensamiento e influencers que buscan racionalizar lo irracional, basándose en aquellos elementos ideológicos que atraen a una clase media-baja blanca, pero que en última instancia sirven a las necesidades de la clase capitalista multimillonaria. Comprender las bases de este nuevo irracionalismo y las formas de dominación de clase asociadas a él es crucial en la lucha contrahegemónica por un futuro democrático, igualitario y sostenible —y, por lo tanto, socialista— para la humanidad en su conjunto.

La Ideología Neofascista de MAGA

«El antónimo de fascismo», escribió el economista marxista Paul M. Sweezy en 1952, «es la democracia burguesa, no el feudalismo ni el socialismo. El fascismo es una de las formas políticas que puede adoptar el capitalismo en su fase monopolista-imperialista».¹⁴ Según la definición clásica acuñada por los teóricos marxistas —y empleada, por ejemplo, por Franz Neumann en *Behemoth: La estructura y la práctica del nacionalsocialismo, en los juicios de Nuremberg*—, los movimientos y regímenes pertenecientes al género fascista tienen sus fundamentos materiales en una frágil alianza entre el capital monopolista y una pequeña burguesía o clase media baja movilizada. A esta última, C. Wright Mills se refería como la «retaguardia» del sistema capitalista debido a su ideología generalmente regresiva, producto de su contradictoria ubicación de clase.¹⁵

Esta movilización de la clase media-baja, instigada por sectores del capital monopolista, se produce cuando las élites de la sociedad se ven amenazadas por diversos factores internos y externos que ponen en peligro su hegemonía. Esto conduce a ataques contra el Estado liberal democrático y a la toma del poder estatal por parte de un sector de la clase dominante, respaldado por un ejército de seguidores procedentes de las clases populares, a menudo inicialmente por medios legales, pero que pronto traspasan los límites constitucionales. El poder se concentra en manos de un líder, un duce o Führer, detrás del cual se esconden gigantescos intereses capitalistas. Una vez que el fascismo se impone en el Estado, la privatización de gran parte del gobierno en beneficio del capital monopolista, un concepto articulado por primera vez en relación con la Alemania de Adolf Hitler, es clave para su dominio.¹⁶ Esto va acompañado de una represión extrema de segmentos de la población subyacente, a menudo utilizados como chivos expiatorios. Estos

¹³ ↪ Para leer críticas sobre cómo los cristianos evangélicos blancos de Estados Unidos han adoptado una «religión esclavista», capitulando ante las opiniones religiosas propuestas en el sur de Estados Unidos antes de la Guerra Civil y durante el periodo de segregación racial conocido como Jim Crow, véase Jonathan Wilson-Hartgrove, *Reconstructing the Gospel: Finding Freedom from Slaveholder Religion* (Lisle, Illinois: Inter-Varsity Press, 2020); Darrell Hamilton II, «It's Time to Break the Chains of Slaveholder Religion», *Baptist News*, September 17, 2020.

¹⁴ ↪ Paul M. Sweezy to Paul A. Baran, October 18, 1952, in Paul A. Baran and Paul M. Sweezy, *The Age of Monopoly Capital*, eds. Nicholas Baran and John Bellamy Foster (New York: Monthly Review Press, 2017), 86–87.

¹⁵ ↪ Franz Neumann, *Behemoth: The Structure and Practice of National Socialism* (New York: Oxford University Press, 1942); Doreen Lustig, «The Nature of the Nazi State and the Question of International Criminal Responsibility of Corporate Officials at Nuremberg: Franz Neuman's Behemoth at the Industrial Trials», Working Paper 2011/2, History and Theory of International Law Series, Institute for International Law and Justice, 2012; C. Wright Mills, *White Collar: The American Middle Classes* (Oxford: Oxford University Press, 1951), 350–54. Sobre la alianza entre la clase media-baja y el capitalismo monopolista en las sociedades pertenecientes al género fascista, véase también Leon Trotsky, *The Struggle Against Fascism in Germany* (New York: Pathfinder, 1971), 455; Ernst Bloch, *Heritage of Our Times* (Berkeley: University of California Press, 1990), 54; Nicos Poulantzas, *Fascism and Dictatorship* (London: Verso, 1974); Seymour Martin Lipset, *Political Man* (New York: Doubleday, 1960), 134–76; Paul A. Baran (Historicus), «Fascism in America», *Monthly Review* 4, no. 6 (October 1952): 181–89.

¹⁶ ↪ Maxine Y. Sweezy (véase también Maxine Y. Woolston), *The Structure of the Nazi Economy* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1941), 27–35; Gustave Strolper, *German Economy, 1870–1940* (New York: Reynal and Hitchcock, 1940), 207; Germá Bel, «The Coining of 'Privatization' and Germany's National Socialist Party», *Journal of Economic Perspectives* 20, no. 3 (2006): 187–94; Foster, *Trump in the White House*, 27–43, 65–66.

movimientos buscan inevitablemente asegurar su dominio ideológico mediante el control de todo el aparato cultural de la sociedad en un proceso que los nazis denominaron Gleichschaltung, o alineamiento.

Esta concepción general del fascismo predominó en los años treinta y cuarenta, y se prolongó hasta finales del siglo XX. Sin embargo, el fascismo, como formación política, acabó siendo reinterpretado en el discurso liberal en términos idealistas como una ideología pura, conceptualmente desvinculada de sus fundamentos clasistas y materialistas y reducida a su forma exterior como racismo extremo, nacionalismo, revanchismo y crecimiento de personalidades autoritarias, todo ello considerado ajeno al capitalismo mismo. Gran parte de esto estaba de hecho implícito en la crítica del «totalitarismo» desarrollada por figuras de la Guerra Fría como Hannah Arendt, que presentaba el fascismo como un sistema extremo de la derecha conceptualmente divorciado del capitalismo y antónimo del comunismo de la izquierda.¹⁷ El fascismo fue así reinterpretado en la ideología hegemónica como una forma de autoritarismo/totalitarismo violento y una desviación del capitalismo, que se identificaba entonces exclusivamente con la democracia liberal. Al carecer de fundamentos histórico-materiales reales y al ignorar las realidades de clase, estas reformulaciones no fueron más que un medio para reforzar la noción misma del capitalismo y han resultado inútiles para comprender el resurgimiento de las fuerzas fascistas y neofascistas en nuestra época.

Al abordar el neofascismo actual, es fundamental considerarlo como un producto de las relaciones materiales, de clase e imperiales del capitalismo tardío, que no debe entenderse simplemente en términos de sus formas externas «populistas», hiperracistas, hipermisóginas o hipernacionalistas, sino más bien en términos de una crítica sustantiva basada en la clase.¹⁸ El fascismo es en todo momento un ataque a la democracia liberal y la sustitución de un orden político de mano dura bajo el reinado del capital financiero monopolista. Su ideología revanchista no surge principalmente del capital monopolista en sí mismo, sino que es sobre todo un mecanismo para la movilización de las fuerzas de derecha procedentes en su mayoría de la clase media-baja, reclutando un ejército de soldados de asalto reales o potenciales (ya sea con camisas negras, camisas marrones o gorras MAGA) y proporcionando la justificación para el desmantelamiento del Estado liberal-democrático.

Aunque hay que tener en cuenta principalmente las fuerzas materiales reales de las clases, y no una ideología incorpórea, es cierto, no obstante, que las ideas, una vez que surgen, pueden convertirse en fuerzas materiales. «La ideología», escribió Georg Lukács, es «la forma más elevada de la conciencia [de clase]».¹⁹ Si queremos comprender la naturaleza del emergente régimen MAGA, debemos explorar su ideología gobernante y sus formas de organización política. Cabe subrayar que muy poco de esto emana del propio Trump, a quien a menudo se describe dentro del movimiento MAGA como un instrumento algo defectuoso, aunque útil, del nuevo orden.²⁰

A pesar de su importancia en la publicación del Proyecto 2025, el principal centro de pensamiento del movimiento Trump no es la Heritage Foundation, sino el Claremont Institute, fundado en 1979 en Upland, California. El Claremont Institute fue originalmente una base para el pensamiento straussiano (derivado del teórico político ultraconservador Leo Strauss), pero ha evolucionado hasta convertirse en el centro neurálgico del MAGA. Su financiación proviene de megadonantes, entre los que se encuentran el Fondo Thomas D. Klingenstein (un fondo multimillonario gestionado por

¹⁷ ↪ Hannah Arendt, *The Origins of Totalitarianism* (London: Penguin, 2017); Reuven Kamirer, “On the Concept of ‘Totalitarianism’ and Its Role in Current Political Discourse,” MR Online, August 15, 2007; Slavoj Žižek, *Did Somebody Say Totalitarianism?* (London: Verso, 2001), 2–3.

¹⁸ ↪ Baran, “Fascism in America,” 182.

¹⁹ ↪ Georg Lukács, *Writer and Critic* (London: Merlin Press, 1978), 151.

²⁰ ↪ Christopher Caldwell, “Speaking Trumpian,” *Claremont Review of Books* 24, no. 19 (Fall 2024): 19–22.

el banquero de inversiones Thomas D. Klingenstein, presidente del consejo de administración del Instituto Claremont), la Fundación Dick y Betsy DeVos (gestionada por la multimillonaria exsecretaria de Educación de Trump, Betsy DeVos), la ultraconservadora Fundación Lynde y Harry Bradley y la Fundación Sarah Scaife.²¹ Sus dos principales publicaciones son *The American Mind* y *Claremont Review of Books*. El instituto también tiene una sucursal adicional, el Claremont Institute Center for the American Way of Life, situado en Washington D. C., frente al Capitolio. Los académicos y expertos asociados al Claremont Institute dominan el Hillsdale College de Míchigan. Hillsdale publica *Imprimis*, que es esencialmente una publicación MAGA del Claremont Institute. El instituto ofrece varias becas, entre ellas la Lincoln Fellowship. Su sitio web hace un seguimiento de la llamada «financiación BLM» (en referencia al movimiento Black Lives Matter, o BLM) por parte de las empresas, afirmando, con argumentos extremadamente cuestionables, que las empresas han destinado 82,9 millardos de dólares a la causa CRT/Woke/marxista cultural. Al igual que en la ideología MAGA en general, se condena a las empresas por ser moralmente corruptas por dar paso al marxismo cultural, pero rara vez se las critica económicamente. Esto es coherente con toda la historia de la ideología pequeñoburguesa, tal y como se refleja en los escritos del siglo XIX de figuras tan célebres como Thomas Carlyle y Friedrich Nietzsche, cuyas efusiones ideológicas, como señaló Lukács, reflejaban «una doble tendencia contradictoria» de «crítica de la falta de cultura capitalista», al tiempo que apoyaban un orden «situado en el capitalismo».²²

En 2019, Trump concedió al Instituto Claremont la Medalla Nacional de Humanidades. El 6 de enero de 2021, el abogado John Eastman, miembro de la junta directiva del Instituto Claremont (donde sigue en la actualidad), con el apoyo de otros asociados del Instituto Claremont, desempeñó un papel destacado en la organización del asalto del MAGA al edificio del Capitolio en Washington D. C. También redactó los memorandos clave destinados a presionar al vicepresidente Mike Pence para que invalidara las elecciones de 2020 en un intento de revertir la derrota de Trump frente a Joe Biden. Todo ello le valió al Claremont la reputación de ser el «cerebro» del intento de golpe de Estado del 6 de enero.²³

El Instituto Claremont se convertiría en el principal incubador intelectual de Trump II. Más de una docena de expertos asociados a Claremont y antiguos becarios de Claremont aparecen regularmente en Fox News. Entre ellos se encuentran, además de Eastman, figuras tan destacadas como Michael Anton, miembro senior de Claremont y alto cargo del Departamento de Estado de Trump; Christopher Caldwell, editor colaborador de *Claremont Review of Books* y comentarista supremacista blanco; Brian T. Kennedy, expresidente de Claremont y actual miembro de su junta directiva, y presidente del Comité sobre el Peligro Actual, que promueve un nuevo macartismo; Charles R. Kesler, editor de *Claremont Review of Books* y principal defensor de una «guerra civil fría»; Charlie Kirk, antiguo miembro de Claremont Lincoln y fundador y director ejecutivo de Turning Point USA (TPUSA), con su «lista de profesores vigilados» y su rama evangélica, TPUSA Faith; John Marini, miembro senior de Claremont y destacado intelectual de derecha crítico del «Estado administrativo»; y Christopher F. Rufo, antiguo miembro de Claremont Lincoln y conocido experto anti-CRT.

Anton, ex director general de inversiones en BlackRock y actualmente investigador senior en el Instituto Claremont, fue asistente adjunto del presidente y asesor adjunto de seguridad nacional para la comunicación estratégica en el Consejo

²¹ ↪ Andy Kroll, "Revealed: The Billionaires Funding the Coup's Brain Trust," *Rolling Stone*, January 12, 2022; Influence Watch, "Thomas D. Klingenstein Fund," influencewatch.org (n.d.).

²² ↪ Georg Lukács, *The Destruction of Reason* (London: Merlin Press, 1980), 730. La referencia de Lukács a Carlyle aquí es directamente relevante para el presente. El destacado ideólogo del MAGA Curtis Yarvin escribe: «Siempre seré carlyleano, del mismo modo que un marxista siempre será marxista». Matt McManus, "Yarvin's Case against Democracy: Curtis Yarvin Is too Elitist for Fascism," *Commonweal*, January 27, 2023.

²³ ↪ Marc Fisher and Isaac Stanley-Becker, "The Claremont Institute Triumphed in the Trump Years. Then Came Jan. 6," *Washington Post*, July 30, 2022; Elisabeth Zerofsky, "How the Claremont Institute Became a Nerve Center of the American Right," *New York Times*, August 3, 2022; Kroll, "Revealed."

de Seguridad Nacional durante la primera administración de Trump.²⁴ Ahora es director de planificación de políticas en el Departamento de Estado de los EUA bajo Marco Rubio. Anton fue, más que ninguna otra figura, quien conectó al Instituto Claremont con MAGA y la derecha alternativa. Su artículo de 2016 en Claremont Review of Books, «The Flight 93 Election» (Las elecciones del vuelo 93), en el que utilizaba la metáfora de los pasajeros que irrumpieron en la cabina del piloto del vuelo terrorista del 11 de septiembre de 2001, se hizo viral y desempeñó un papel importante en la movilización del apoyo militante a la campaña de Trump. En él, Anton declaraba que las elecciones de 2016 eran unas «elecciones de asaltar la cabina o morir», en las que «podías morir de todos modos» en el intento, pero si Hillary Clinton resultaba elegida, «la muerte era segura». Aunque el artículo era inconexo, incoherente e ilógico, la metáfora no obstante se popularizó, catapultando a Anton al estrellato de la derecha y llevándole a ser nombrado miembro del Consejo de Seguridad Nacional de Trump con el apoyo del multimillonario tecnológico de derecha Peter Thiel.²⁵

En 2019, Anton publicó *After the Flight 93 Election... And What We Still Have to Lose* (Después de las elecciones del vuelo 93... Y lo que aún tenemos que perder), en el que hacía hincapié en la necesidad de una guerra contra toda la izquierda, lo que le valió los elogios de Trump. A este le siguió en 2020 su libro *The Stakes: America at the Point of No Return* (Lo que está en juego: Estados Unidos en el punto de no retorno), en el que proponía que, idealmente, se detuviera por completo la inmigración y se aboliera inmediatamente la ciudadanía por nacimiento (la ciudadanía por el simple hecho de nacer en Estados Unidos, aunque no sea de padres estadounidenses). China era el enemigo principal, mientras que se debía hacer las paces con Rusia. Esta última, explicaba Anton, pertenecía a la misma «secta civilizadora» que Estados Unidos y Europa, «de una manera que China nunca lo haría». Sin embargo, *The Stakes*, de Anton, es más conocido por su defensa explícita de un «cesarismo rojo [es decir, republicano o de derecha]», en el que la presidencia se convertiría en una «forma de monarquía absoluta» o «gobierno de un solo hombre» que contaría con un amplio apoyo popular, una posición que siguió inmediatamente después en su libro con la exhortación a «reelegir a Trump». Solo cuando fuera elegido, Trump se declararía César.²⁶

En una reseña sobre «*Draining the Swamp*» (Drenar el pantano) publicada en Claremont Review of Books, Anton popularizó el libro de Marini *Unmasking the Administrative State* (Desenmascarando al Estado administrativo). El análisis de Marini se considera una validación de la interpretación conservadora de Alexandre Kojève de la filosofía idealista alemana de G. W. F. Hegel, que, según la visión de la derecha, constituye una justificación del gobierno autocrático burgués como fin de la historia. Aplicado a las instituciones contemporáneas, los señores burocráticos del Estado administrativo deben ser considerados como la «clase dominante». Marini y Anton sostienen, por lo tanto, que es necesario que Trump destruya el Estado administrativo y lo sustituya por un gobierno más centralizado. Estas mismas opiniones llevaron al juez de la Corte Suprema de EUA Clarence Thomas, que en una etapa anterior de su carrera había contratado a Marini como asistente especial, a exclamar: «¡Tenemos que leer a Marini!».²⁷

Anton ha declarado que para ganar «necesitamos blogueros, creadores de memes, trolls de Twitter, artistas callejeros, cómicos, propagandistas, teólogos, dramaturgos, ensayistas, novelistas, mercenarios, publicistas e intelectuales», además de Trump y capitalistas de ideas correctas.²⁸ Su acto más iconoclasta dentro del propio Instituto Claremont fue escribir

²⁴ ↪ Kate Brannen and Luke Hartig, “Disrupting the White House: Peter Thiel’s Influence is Shaping the National Security Council,” *Just Security*, February 8, 2017.

²⁵ ↪ Michael Anton, “The Flight 93 Election,” *Claremont Review of Books* (online), September 5, 2016.

²⁶ ↪ Michael Anton, *After the Flight 93 Election: The Vote that Saved America and What We Still Have to Lose* (New York: Encounter Books, 2019); Anton, *The Stakes: America at the Point of No Return* (véase especialmente la sección sobre “Caesarism” en el capítulo 7 y las secciones sobre “Immigration,” “Reelect Trump!” Y sobre “Foreign and Defense Policy” in el capítulo 8.

²⁷ ↪ Michael Anton, “Draining the Swamp,” *Claremont Review of Books*, 19, no. 1 (Winter 2018/19).

²⁸ ↪ Anton, “Draining the Swamp.”

un artículo sobre el propagandista fascista nietzscheano de la derecha alternativa Bronze Age Pervert (Pervertido de la Edad de Bronce, conocido como BAP, ahora revelado como el rumano-estadounidense Costin Vlad Alamariu, que obtuvo un doctorado en Yale), autor de *Bronze Age Mindset*. El papel de Anton, en un artículo de 2019 de *Claremont Review of Books* titulado «Are the Kids Al(t) Right?» (¿Están los Chicos Al(t) Derecha?), era llevar a BAP/Alamariu a la corriente principal del MAGA en un esfuerzo por atraer a la juventud blanca desencantada al movimiento neofascista. Señalando que BAP proporcionaba en su libro autoeditado *Bronze Age Mindset* un «pastiche simplificado de Friedrich Nietzsche», que había «entrado en el top 150 de Amazon, y no en alguna categoría dentro de Amazon, sino en el sitio web en su conjunto», Anton argumentó que esto representaba una oportunidad para que la derecha MAGA dominara el discurso juvenil subterráneo. BAP caracterizó a las élites liberales, los intelectuales, los pensadores de izquierda y la población en general como «hombres insecto», sin heroísmo, similares al «último hombre» de Nietzsche. Los seres humanos en general eran retratados como pertenecientes a una mera vida «levadura». La solución residía en el culturismo masculino a través del levantamiento de pesas y el cultivo de la imagen de los héroes griegos de la Edad del Bronce. El BAP es un movimiento supremacista blanco que enfatiza la pureza aria y los ataques viles contra poblaciones diversas en todas partes. Como admitió el propio Anton, «las objeciones más fuertes y fáciles de hacer a la mentalidad de la Edad del Bronce son que es «racista», «antisemita», «antidemocrática», «misógina» y «homófoba», lo que la hace más «escandalosa» que Nietzsche». Empero, pretende que el BAP es «más suave» que pensadores como Karl «Marx, [V. I.] Lenin, Mao [Zedong]... [Che] Guevara, [Saul] Alinsky y Foucault, o cualquier número de fanáticos cuyas diatribas se enseñan en las universidades de élite». Al final, Anton subrayó la importancia de los ataques de BAP contra los «hombres insectos» y los «tiempos insectos», incorporando sus opiniones al MAGA.²⁹

Un estudio de la mentalidad de la Edad del Bronce revela referencias venenosas a «los barrios marginales del Tercer Mundo» y ataques, citando a Nietzsche, a «los modos de vida prearios, el retorno del socialismo, de las casas comunales, el feminismo» y «las sectas marxistas satánicas». El general ateniense Alcibíades, los conquistadores Hernán Cortés y Francisco Pizarro, Napoleón Bonaparte, Theodore Roosevelt, Alfredo Stroessner (antiguo dictador de Paraguay) y, especialmente, Bob Denard (un brutal mercenario francés del siglo XX activo en el Congo y las Islas Comoras) son los modelos de BAP para el retorno en la era moderna de los humanos arios de la Edad del Bronce. El presidente favorito de BAP, antes de Trump, es James K. Polk, quien inició la guerra entre México y Estados Unidos. La «población blanca» de Estados Unidos, escribe, se apoderó de México «por su valor». El feminismo es considerado una abominación. «Nunca se ha intentado nada tan ridículo como la liberación de la mujer en la historia de la humanidad», declara BAP/Alamariu, que describe como un intento de «volver al matriarcado preario». Añade: «La justicia social es un parasitismo repugnante». Las ciudades actuales, sometidas a oleadas de inmigrantes, están «pobladas por hordas de zombis enanos importados de las letrinas infestadas de moscas del mundo para servir como mano de obra esclava y agitación política». Afirma abiertamente: «Creo en el fascismo o en algo peor». Por todas estas razones, según BAP, hay que apoyar a Trump en su conquista del Gobierno. Insiste en que hay que aplastar al «Leviatán» del Estado administrativo dominado por los «hombres insecto» para crear un nuevo «orden primigenio». Con el apoyo de Anton y otros, BAP fue reconocido como una especie de influyente nietzscheano del inframundo detrás del movimiento MAGA, atractivo para los jóvenes blancos regresivos. Se convirtió en lectura prácticamente obligatoria para los jóvenes blancos que formaban parte del primer Gobierno de Trump.³⁰

²⁹ ↪ Michael Anton, «Are the Kids Al(t) Right?», *Claremont Review of Books* 19, no. 3 (Summer 2019). Sobre Nietzsche's «last man» véase Friedrich Nietzsche, *Thus Spake Zarathustra* (New York: Modern Library, 1917), 10–13 (prologue, section 5).

³⁰ ↪ Bronze Age Pervert (Costin Vlad Alamariu), *Bronze Age Mindset* (self-published, 2018), 12, 14, 40, 44, 52, 56, 72, 76, 80, 84, 92, 104, 110, 112–14, 118, 120–22, 126, 132–36; Ben Schreckinger, «The Alt-Right Manifesto that has Trumpworld Talking», *Politico*, August 23, 2019; BAP citado sobre fascismo en Ali Breland, «Is the Bronze Age Pervert Going Mainstream?», *Mother Jones*, October 2, 2023; Sophie Nicolson, «Bob Denard: French Mercenary Behind Several Post-Colonial Coups», *Guardian*, October 15, 2007.

El propio Anton fue animado a leer BAP por el autodenominado pensador de la «Ilustración Oscura» Curtis Yarvin, un neofascista cercano tanto a Anton como a Vance (el heredero aparente de MAGA). Al igual que Vance y Anton, Yarvin cuenta con el firme apoyo del multimillonario de Silicon Valley Thiel. Yarvin también es admirado abiertamente por el asesor de Trump y capitalista de riesgo de Silicon Valley Marc Andreessen por sus opiniones antidemocráticas. Vance llama a Yarvin, a quien también se ha referido en bromas amistosas como «fascista», «mi influencia política número uno». En el mundo MAGA, Yarvin sigue siendo una figura enigmática, a pesar de haber articulado las estrategias más reaccionarias del régimen de Trump. Es un exprogramador informático y bloguero de derecha que escribe bajo el seudónimo de Mencius Moldbug y defiende un movimiento de «iluminación oscura» o neorreaccionario («NRx»). Tucker Carlson dedicó un programa completo a entrevistar a Yarvin en 2021. Es conocido por sus argumentos antidemocráticos y su insistencia en que el presidente puede establecerse como «director ejecutivo nacional» o incluso «dictador», concentrando todo el poder en el poder ejecutivo y sustituyendo al sistema legal y a los tribunales, mientras se pasa de un «Congreso oligárquico» a un «presidente monárquico». Los estadounidenses, insiste, «van a tener que superar su fobia a los dictadores».³¹

Yarvin ha convertido El Señor de los Anillos, de J. R. R. Tolkien, en un arma, al considerar a la élite izquierdista o la clase profesional-gerencial como una «aristocracia de elfos», a la «clase media-baja» como «hobbits» y a los «elfos oscuros» como él mismo como defensores de los hobbits. Al igual que Steve Bannon, el exjefe de gabinete de Trump, con quien se identifica, Yarvin se ve a sí mismo como un defensor del MAGA; pero, a diferencia de Bannon, resta importancia a la contradicción entre las fuerzas MAGA de la clase media-baja y los multimillonarios capitalistas monopolistas de la cima. La verdadera lealtad de Yarvin es hacia los multimillonarios, y no hacia la clase media-baja. En efecto, él niega ser un verdadero fascista, a pesar de que se ha aplicado a sí mismo la etiqueta de fascista, caracterizándose más bien como un partidario más directo de la dictadura (o la monarquía), ya que siente un desprecio absoluto por las masas. No obstante, Yarvin afirma con sarcasmo: «Francamente, Hitler se parece mucho a mí», aunque reconoce que era más talentoso y más malvado.³²

Ampliamente considerado como una figura en gran parte clandestina que ha ayudado a Trump a manipular el sistema, Yarvin ha proporcionado el plan general para una presidencia imperial. Sostiene que el poder real está en manos de una «oligarquía» (que se distingue de la noción clásica de oligarquía basada en la riqueza) formada por personas que controlan los medios de comunicación y las universidades, lo que constituye la «Catedral». La Catedral solo puede ser derrocada por un monarca o un dictador que actúe como director ejecutivo. Una vez elegido Trump, sostenía Yarvin, podría purgar la burocracia federal (lo que Yarvin denomina «RAGE (cólera)», o jubilación de todos los empleados públicos) alegando que tenía un mandato electoral que le permitía transgredir la ley y someter tanto a los tribunales como al Congreso. Todas las órdenes judiciales que exigieran al presidente desistir deberían ser ignoradas. Las grandes empresas de medios de comunicación y las universidades deberían cerrarse. En un podcast, Anton le dijo a Yarvin: «Básicamente, estás defendiendo que alguien —una estrategia muy antigua— obtenga el poder de forma legal a través de unas elecciones y luego lo ejerza de forma ilegal». Yarvin respondió: «No sería ilegal. Simplemente se declararía el

³¹ ↪ Jason Wilson, "He's Anti-Democracy and Pro-Trump: The Obscure 'Dark Enlightenment' Blogger Influencing the Next US Administration," Guardian, December 21, 2024; Ian Ward, "Curtis Yarvin's Ideas Were Fringe. Now They're Coursing through Trump's Washington," Politico, January 30, 2025; Ian Ward, "The Seven Thinkers and Groups that Have Shaped JD Vance's Unusual Worldview," Politico, July 18, 2024; Jacob Siegel, "The Red-Pill Prince: How Computer Programmer Curtis Yarvin Became America's Most Controversial Political Theorist," The Tablet, March 30, 2022; Curtis Yarvin interviewed by David Marchese, "Curtis Yarvin Says Democracy Is Done. Powerful Conservatives Are Listening," New York Times, January 18, 2025; "Curtis Yarvin (Mencius Moldbug) on Tucker Carlson Today," YouTube video, 1:15:35, September 8, 2021,

³² ↪ Jeremy Carl, "Beyond Elves and Hobbits," The American Mind, July 22, 2022; McManus, "Yarvin's Case against Democracy."

estado de emergencia en el discurso de investidura». El presidente podría aplicar esto a todos los estados y «tomar el control de todas las autoridades policiales». Al igual que Anton, Yarvin declaró sobre el presidente: «Vas a ser César».³³

Anton ha declarado que las universidades son «malvadas», una postura firmemente respaldada por Rufo, exdirector del Discovery Institute (creacionista) y miembro del Claremont Lincoln Fellow.³⁴ Rufo es muy celebrado en los círculos MAGA por sus grandes hazañas propagandísticas al convertir la CRT y la DEI en conceptos tóxicos en la mente del público. Actualmente es miembro senior del Manhattan Institute for Policy Research y editor colaborador de su City Journal. En «Critical Race Theory: What It Is and How to Fight It» (Teoría crítica de la raza: qué es y cómo combatirla), publicado en Imprimis de Hillsdale, Rufo argumentó que la CRT era producto del marxismo cultural y del «marxismo identitario». En lo que se ha convertido en un elemento fundamental de la ideología MAGA, sostiene que los marxistas de hoy en día son todos teóricos de la identidad y se oponen a la «igualdad», sustituyéndola por la «equidad», que es «poco más que marxismo reformulado». La CRT, afirma, promueve la «neo-segregación». Viola el principio de los derechos civiles y es discriminatoria a través de sus políticas anti-blancas. De esta manera, la ley de derechos civiles se redirige contra las minorías raciales. Rufo asocia la CRT y el BLM con el anticapitalismo y el racismo revertido. Sus ataques a la CRT influyeron en los ataques de Trump contra ella en su primera administración.³⁵

Más recientemente, Rufo ha abogado por «sitiar las instituciones». Esto incluye atacar a cualquier empresa que haya instituido políticas de DEI, consideradas producto del marxismo cultural, la CRT y el BLM, una visión neomccarthista compartida por el gobernador de Florida, Ron DeSantis. Los principales objetivos son la «teoría radical de género» y lo que Rufo denomina «el imperio transgénero». Afirma que «tenemos que luchar para acabar con el imperio transgénero para siempre». Rufo y la derecha MAGA arremeten contra el «cártel universitario» y defienden que la reeducación de la enseñanza primaria y secundaria debe comenzar con la promoción de la «civilización occidental».³⁶

Uno de los críticos más acérrimos de la diversidad en la derecha MAGA es Caldwell, quien en su artículo «The Browning of America» (El oscurecimiento de Estados Unidos) sostiene que «la diversidad ha sido [siempre] un atributo de las poblaciones sometidas». De aquí que reconocerla como base de la política social va en contra de los principios de los fundadores de la Constitución de EUA. En un artículo sobre Robert E. Lee, Caldwell argumentaba que las críticas de la izquierda al comandante de las fuerzas confederadas como defensor del Sur esclavista, y por tanto de la esclavitud, tenían como objetivo eliminar a Lee como «la fuerza moral de la mitad de la nación».³⁷

El editor de Claremont Review of Books, Kesler, miembro de la Comisión 1776 sobre la Historia de EUA de Trump, tenía la intención de contrarrestar el Proyecto 1619 sobre la historia de la esclavitud en EUA, y ha sido una figura destacada en la promoción de la noción MAGA de una Guerra Civil Fría entre la derecha y las llamadas fuerzas dominantes de la izquierda. El término «woke», que surgió por primera vez en el movimiento por los derechos civiles, ha sido masivamente tergiversado por la derecha desde 2019, apoyándose en el control conservador de los medios de

³³ ↪ Wilson, “He’s Anti-Democracy and Pro-Trump”; Ward, “Curtis Yarvin’s Ideas Were Fringe”; Ward, “The Seven Thinkers and Groups that Have Shaped JD Vance’s Unusual World View”; Curtis Yarvin, “The Cathedral or the Bizarre,” The Tablet, March 30, 2022; Curtis Yarvin, “The Nihilism of the Ruling Class,” Compact, December 16, 2022. Sobre la noción clásica de oligarquía, véase Jeffrey A. Winters, *Oligarchy* (Cambridge: Cambridge University Press, 2011).

³⁴ ↪ Michael Anton, “The Pessimistic Case for the Future,” Compact, July 21, 2023.

³⁵ ↪ Christopher F. Rufo, “Critical Race Theory: What It Is and How to Fight It,” Imprimis 50, no. 3 (March 2021).

³⁶ ↪ Christopher F. Rufo, “Laying Siege to the Institutions,” Imprimis 51, no. 4/5 (April/May 2022); Christopher F. Rufo, “Inside the Transgender Empire,” Imprimis 52, no. 9 (September 2023); Scott Yenor, “Repeal and Replace Today’s Education Cartel,” Law & Liberty, March 28, 2024, lawliberty.org; Frederick M. Hess, “Challenge the College Cartel,” The American Mind, July 2, 2019; Giancarlo Sopo, “Trump Must Break Up the College Cartel,” The American Mind, December 6, 2024.

³⁷ ↪ Christopher Caldwell, “The Browning of America,” Claremont Review of Books 15, no. 1 (Winter 2014/15); Christopher Caldwell, “There Goes Robert E. Lee,” Claremont Review of Books 21, no. 2 (Spring 2021).

comunicación, para referirse de manera despectiva a todas las causas políticas y culturales progresistas contemporáneas. Se emplea como un medio para menospreciar las luchas por la justicia social contra el racismo y la desigualdad de género, mientras que su uso más común es como un silbido racista.³⁸

La ideología MAGA de la Guerra Fría Civil está estrechamente ligada a los ataques contra China. Como presidente del Comité sobre el Peligro Actual (del que Bannon es miembro), Brian Kennedy, miembro de la junta directiva del Instituto Claremont, forma parte de un movimiento para generar un nuevo macartismo centrado en Pekín. Afirmando que el comunismo chino se ha infiltrado en la sociedad de EUA bajo el disfraz del BLM, escribe: «Hoy corremos el riesgo de perder una guerra porque muy pocos de nosotros sabemos que estamos enfrentados a un enemigo, el Partido Comunista Chino (PCC) [sic], que quiere destruirnos».³⁹

Los nacionalistas cristianos también están siendo reclutados para la Guerra Civil Fría/Nuevo Macartismo. Turning Point USA, de Kirk, se hizo famosa en 2016 por su Lista de Profesores a Vigilar, en la que se señalaba principalmente a académicos de izquierda de todo el país para que fueran blanco de la derecha al estilo macartista. Kirk, que también formó parte de la Comisión 1776 de Trump, se ha convertido ahora en un mega «susurrador» de la juventud, en el que destaca la «guerra contra los blancos» y fomenta el nacionalismo blanco. Su organización, en colaboración con el Instituto Claremont, llevó en autobús a seguidores de MAGA a la protesta y al asalto del Capitolio el 6 de enero de 2021. Yarvin, que ha descrito la esclavitud «como una relación humana natural» y ha promovido el determinismo biológico y la monarquía, fue elogiado efusivamente por Kirk en su programa de radio y podcast, junto con el supremacista blanco Steve Sailer. Kirk es autor de *Right Wing Revolution: How to Beat the Woke and Save the West*, publicado en 2024. Según la sinopsis de la editorial, «Estados Unidos... está amenazado por una ideología letal que busca humillar y borrar a cualquiera que no se incline ante su altar... Kirk saca el wokeismo de las sombras y detalla los pasos exactos necesarios para detener su propagación tóxica», que «ya se ha infiltrado en todos los aspectos de la sociedad estadounidense».⁴⁰

Más recientemente, Kirk se ha transformado en el principal promotor del nacionalismo cristiano evangélico dentro del movimiento MAGA, estableciendo una división de Turning Point USA (Punto de Inflexión EUA) llamada TPUSA Faith (Fe) dirigida a los evangélicos blancos. Argumenta que los fundadores de EUA crearon una nación cristiana y defiende el mandato de las Siete Montañas del nacionalismo cristiano evangélico extremo, en el que se exige a los creyentes que busquen dominar toda la realidad, incluyendo la familia, la religión, la educación, los medios de comunicación, las artes, los negocios y el gobierno. Esto está vinculado a las visiones del fin del mundo y el apocalipsis religioso (Segunda Venida). Kirk ha tratado de promover el odio hacia las personas LGBTQ+ y transgénero con el fin de motivar al movimiento evangélico a asumir un papel político más directo.⁴¹

El director de la OMB, Vought, es sin duda el nacionalista cristiano más poderoso dentro de la propia administración Trump. En un artículo escrito en 2022 para *The American Mind*, del Instituto Claremont, Vought afirmó que el Centro para la Renovación de Estados Unidos, que él mismo fundó en 2021, había demostrado, basándose en supuestos

³⁸ ↪ Kesler, "America's Cold Civil War."

³⁹ ↪ Brian T. Kennedy, "Facing Up to the China Treat," *Imprimis* 49, no. 9 (September 2020).

⁴⁰ ↪ Ali Breland, "Charlie Kirk Doesn't Really Seem to Mind White Nationalism," *Mother Jones*, February 13, 2024; Robert Draper, "How Charlie Kirk Became the Youth Whisperer of the American Right," *New York Times*, February 10, 2025; Charlie Kirk, *Right-Wing Revolution: How to Beat the Woke and Save the West* (Lewes, Delaware: Winning Team Publishing, 2024); Foster, *Trump in the White House*, 40.

⁴¹ ↪ Mike Hixenbaugh and Allan Smith, "Charlie Kirk Once Pushed a 'Secular Worldview.' Now He's Fighting to Make America Christian Again," *NBC News*, June 12, 2024.

argumentos jurídicos, que «los extranjeros ilegales que cruzan» la frontera entre EUA y México constituyen «una invasión», lo que permite a los gobernadores de los estados, que, según el artículo 1, sección 10, cláusula 3 de la Constitución de EUA, no pueden «entrar en guerra a menos que sean realmente invadidos», tomar medidas para «defender y proteger la seguridad de los estados y la vida, la libertad y la propiedad de los ciudadanos de Estados Unidos» (véase el artículo 1, sección 10, cláusula 3 de la Constitución de EUA). -México constituían «una invasión», lo que permitía a los gobernadores estatales, que, según el artículo 1, sección 10, cláusula 3, de la Constitución de los EUA, no pueden «entrar en guerra a menos que sean invadidos», actuar por la fuerza contra estos «invasores», independientemente del gobierno federal.⁴² Como organización nacionalista cristiana, el Center for Renewng America (Centro para la Renovación de Estados Unidos) es rotundamente antipalestino y se opone a cualquier intento de permitir que los palestinos emigren a Estados Unidos, argumentando que «sería difícil identificar un pueblo o una cultura más fundamentalmente en desacuerdo con los fundamentos del autogobierno estadounidense que los palestinos», que tienen «una cultura venenosa para la salud y la integridad de las comunidades estadounidenses» y cuya ideología, a pesar de las afirmaciones contrarias de los «marxistas interseccionales», tiene como objetivo la aniquilación total de Israel. El Centro para la Renovación de Estados Unidos de Vought está firmemente a favor de la expulsión de la población palestina de Gaza y su reasentamiento en los territorios de la Liga Árabe.⁴³

Los movimientos del género fascista a menudo han dependido de cambios oportunistas de izquierda a derecha. Un ejemplo clásico de esto es el pensador izquierdista italiano Enrico Ferri, un pseudosocialista reaccionario que fue fuertemente atacado por Frederick Engels y más tarde se convirtió en seguidor de Benito Mussolini.⁴⁴ El principal vehículo intelectual de la llamada cooperación «izquierdista» con la ideología MAGA, que opera en lo que se presenta como una vena antiliberal común, es la revista *Compact*, cofundada por el derechista iraní-estadounidense y ex trotskista Sohrab Ahmari, estrecho colaborador de Vance y ahora editor en EUA de *UnHerd*, y por el nacional-populista Edwin Aponte, editor de *Bellows*, una publicación al estilo MAGA. La revista *Compact* fue descrita en *Jacobin* como una revista «sincretista» tanto de izquierda como de derecha.⁴⁵ Sin embargo, en lugar de representar una especie de punto de encuentro entre la izquierda y la derecha, apoya firmemente a Trump y a Vance, al tiempo que atrae con éxito a antiguos colaboradores de izquierda, como Christian Parenti y Slavoj Žižek (editor colaborador), a una publicación en la que las opiniones pro-MAGA son hegemónicas.⁴⁶ Yarvin, Anton, Caldwell y Rufo han escrito múltiples artículos para *Compact* sobre temas como el nihilismo de la clase dirigente de izquierda, el marxismo cultural, la CRT, el desmantelamiento del Estado administrativo y el apoyo al gobierno ultraconservador de Viktor Orbán en Hungría y a la neofascista Alternativa para Alemania (AfD) en Alemania.⁴⁷

Parenti, que en su día fue un conocido periodista de izquierdas, escribe habitualmente para *Compact*. Sus columnas han apoyado el nombramiento por parte de Trump de Kash Patel como director del FBI y de Robert F. Kennedy Jr. como secretario de Salud. También ha escrito columnas en las que afirma que Trump es antiimperialista y que «la diversidad es

⁴² ↪ Russell Vought, “Renewing American Purpose,” *The American Mind*, September 29, 2022; U.S. Constitution, Art. 1, Sect. 10, Cl. 3.

⁴³ ↪ Center for Renewng America Staff, “Primer: Palestinian Culture is Prohibitive for Assimilation,” Center for Renewng America, December 1, 2023; Miles Bryan, “The Christian Nationalist Legal Scholar Behind Trump’s Purges: Russell Vought and His Racial Philosophy Explained,” *Vox*, February 20, 2025.

⁴⁴ ↪ John Bellamy Foster, *The Return of Nature* (New York: Monthly Review Press, 2020), 263–64.

⁴⁵ ↪ Matt McManus, “Social Democracy and Social Conservatism Aren’t Compatible,” *Jacobin*, August 22, 2023.

⁴⁶ ↪ Sobre Žižek, véase Gabriel Rockhill, “Capitalism’s Court Jester: Slavoj Žižek,” *Counterpunch*, January 2, 2023.

⁴⁷ ↪ Véase Michael Anton, “America Against the Deep State,” *Compact*, September 16, 2022; Christopher Rufo, “What Conservatives See in Hungary,” *Compact*, July 28, 2023; Christopher Caldwell, “Germany Considers the Alternative,” *Compact*, February 10, 2025. En una curiosa declaración, Žižek escribió: «Me encanta *Compact* por una sencilla razón: porque precisamente no es compacto, sino un campo de batalla de ideas en conflicto entre sí. Solo así puede surgir algo nuevo hoy en día». De hecho, *Compact* es una publicación en la que la filosofía MAGA es hegemónica y que incluye a algunos antiguos izquierdistas que se han desplazado hacia la derecha.

una ideología de la clase dominante». Desde la reelección de Trump, Parenti ha presentado a Trump y a algunos de sus jefes de departamento (Kennedy, Patel y Tulsi Gabbard, directora de Inteligencia Nacional de Trump) como posibles oponentes del «Estado profundo» o Estado de vigilancia e inteligencia, y por lo tanto en línea con la izquierda en este aspecto. Sin embargo, se trata de una grave percepción errónea de la naturaleza del propio régimen de Trump/MAGA, que no tiene nada que ver con la apertura o el control democrático, sino que está sentando las bases para su propio gobierno directo.⁴⁸

Žižek ha utilizado Compact como un foro para abordar los temas más reaccionarios. Así, en un artículo titulado «Wokeness Is Here to Stay» (El «woke» ha llegado para quedarse), presentó un argumento transfóbico en el que declaraba que «el uso de bloqueadores de la pubertad es otro caso más del capitalismo woke». En este mismo artículo anti-woke, Žižek generalizó a partir de la experiencia de un profesor negro que fue duramente criticado por sus alumnos desde un punto de vista afropesimista (como se detalla en otro artículo de Compact). A partir de ahí, Žižek pasó a hacer una declaración extraordinariamente racista, dirigida a un público reaccionario mayoritariamente blanco, en la que afirmaba que «la élite woke negra es plenamente consciente de que no logrará su objetivo declarado de disminuir la opresión negra, y ni siquiera lo desea. Lo que realmente quieren es lo que están consiguiendo: una posición de autoridad moral desde la que aterrorizar a todos los demás».⁴⁹

El editor jefe de la revista Compact, Geoff Shullenberger, se ha especializado en llevar las ideas de BAP a la corriente principal de MAGA, tanto dentro de Compact como en otros medios. Shullenberger es también coeditor de *COVID-19 and the Left: The Tyranny of Fear* (COVID-19 y la izquierda: la tiranía del miedo), en el que se opone al confinamiento, a la obligatoriedad de las vacunas y al uso de mascarillas como respuesta a la COVID-19, por considerarlos fruto del extremismo de la izquierda. Mientras tanto, la columnista de Compact y partidaria «populista» de MAGA Batya Ungar-Sargon, autora de *Bad News: How Woke Media is Undermining Democracy* (2021), fue nombrada en 2025 subdirectora de opinión de Newsweek.⁵⁰

Los centros de pensamiento MAGA son producto de la financiación de grandes intereses capitalistas y, en este sentido, suelen promover una ideología libertaria, pero fusionándola con la necesidad de llegar a la clase media-baja blanca con su perspectiva reaccionaria, nacionalista-populista, revanchista, racista, misógina y antisocialista, como forma de desarrollar una base electoral masiva. La ideología MAGA resultante se difunde a través de medios de comunicación más amplios, como Fox News, la radio, las redes sociales, los vídeos de YouTube, los blogs y los podcasts. El influyente sitio web de infoentretenimiento Breitbart, que en su día dirigió Bannon, ha publicado numerosos artículos en los que ataca el marxismo cultural y se especializa en ataques sensacionalistas contra la izquierda. El editor senior de tecnología de Breitbart, Allum Bokhari, antiguo becario de Claremont Lincoln, ha escrito para Imprimis, de Hillsdale, sobre la necesidad de que la derecha controle a las grandes tecnológicas, en la línea de lo que posteriormente ha aplicado Musk en X.⁵¹

⁴⁸ ↪ Christian Parenti, “The Left Case for Kash Patel,” Compact, December 31, 2024; Christian Parenti, “Why RFK Must Take on the CIA,” Compact, December 11, 2024; Christian Parenti, “Diversity is a Ruling-Class Ideology,” Compact, January 19, 2023; Christian Parenti, “Trump’s Real Crime is Opposing Empire,” Compact, April 7, 2023; Christian Parenti, “The Left-Wing Origins of the ‘Deep State’ Theory,” Compact, February 28, 2025. Aparte de la naturaleza contradictoria de un argumento que ve a Trump como el enemigo del «Estado profundo», este concepto, que desempeñó un papel tan central en la primera administración Trump, ha sido abandonado en gran medida en la ideología MAGA por considerarse contraproducente, mientras que Trump II se ha centrado en recortar el Estado administrativo.

⁴⁹ ↪ Slavoj Žižek, “Wokeness Is Here to Stay,” Compact, February 22, 2023; Vincent Lloyd, “A Black Professor Trapped in an Anti-Racist Hell,” Compact, February 10, 2023; Melanie Zelle, “Žižek Has Lost the Plot,” The Phoenix (Swarthmore College), March 2, 2023.

⁵⁰ ↪ Geoff Shullenberger, “What BAP Learned from Feminism,” Compact, September 22, 2023; Geoff Shullenberger, “The Philosophy of Bronze Age Pervert,” Mother Maiden Matriarch with Louise Perry, Episode 35, October 15, 2023; Elena Louisa Lange and Geoff Shullenberger, *COVID-19 and the Left: The Tyranny of Fear* (London: Routledge, 2024).

⁵¹ ↪ Allum Bokhari, “Who Is in Control?: The Need to Rein in Big Tech,” Imprimis 50, no. 1 (January 2021).

Raheem J. Kassam, miembro del Claremont Lincoln Fellow, exjefe de gabinete del líder del Brexit Nigel Farage y aliado de Bannon, es el exeditor jefe de Breitbart London. Más recientemente, Kassam ha copresentado el programa de radio y podcast MAGA de Bannon, «War Room». En 2018, Kassam se convirtió en editor jefe del sitio web de noticias trumpista National Pulse y aparece con frecuencia como comentarista «experto» en Fox News, donde ha debatido sobre «¿Cómo cayó Estados Unidos al marxismo?».⁵²

Los análisis de MAGA también se difunden a través de la publicación de libros conservadores. El éxito de ventas de Rufo, *America's Cultural Revolution: How the Radical Left Conquered Everything* (2023) y *The MAGA Doctrine* (2020), de Kirk, fueron publicados por Broadside Books, el sello editorial de HarperCollins dedicado a la no ficción ultraconservadora, que absorbió la marca de libros de Fox News. Las cinco grandes editoriales en lengua inglesa tienen sellos editoriales distintos dedicados exclusivamente a libros ultraconservadores dirigidos a los republicanos supremacistas blancos y a los seguidores de MAGA.⁵³ *After the Flight 93 Election*, de Anton; *Crisis of the Two Constitutions: The Rise, Decline, and Recovery of America's Greatness* (2021), de Kesler; *Communist China's War Inside America* (2020), de Kennedy, y *Bad News*, de Ungar-Sargon, fueron publicados por Encounter Books, fundada por la derechista Fundación Bradley, financiadora del Instituto Claremont. Fundada en 1998, Encounter Books tomó deliberadamente su nombre de la revista pseudoliberal Encounter, que fue desenmascarada en la década de 1970 por Ramparts como una publicación financiada por la CIA. *Right Wing Revolution: How to Beat the Woke and Save the West* (2024), de Kirk, fue publicado por Winning Team Publishing, cofundada en 2021 por Donald Trump Jr.⁵⁴

Todos los nuevos conceptos y temas de debate de la derecha terminan en las redes sociales. Como afirmó Jesse Watters, presentador de Fox News: «Estamos librando una campaña de guerra informativa del siglo XXI contra la izquierda. Es como una guerra de guerrillas popular. Alguien dice algo en las redes sociales, Musk lo retuitea, [Joe] Rogan lo difunde en su podcast, Fox lo emite y, cuando llega a todo el mundo, millones de personas lo han visto».⁵⁵

División en las Bases

Los ideólogos más extremos del MAGA, como Bannon, Yarvin y Anton, son muy conscientes de que el movimiento nacionalista-populista MAGA tiene sus raíces en la clase media-baja blanca (a la que el movimiento neofascista tanto en Europa como en Estados Unidos suele referirse como «hobbits»), y solo de forma secundaria en los sectores privilegiados de la clase trabajadora. Los centros de pensamiento MAGA suelen mostrar un desprecio apenas disimulado por el «lumpen», el «proletariado armado con horcas» o los «proles», es decir, la clase trabajadora.⁵⁶ En la literatura principal de MAGA, que se entiende como arraigada en una frágil alianza nacional-populista entre la clase multimillonaria y la clase media-baja, ambos grupos consideran a la clase trabajadora como su enemigo más peligroso (superando incluso el odio que sienten hacia el estrato profesional-gerencial de la clase media-alta), casi no hay

⁵² ↪ Rosie Gray, "Breitbart's Raheem Kassam Is Out: The Editor of Site's London Bureau Was One of the Last Steve Bannon Allies Left within the Organization," *The Atlantic*, May 23, 2018; "The National Pulse's Kassam: How Did America Fall to Marxism?," *Grabien*, June 6, 2020; Batya Ungar-Sargon, *Bad News: How Woke Media is Undermining Democracy* (New York: Encounter Books, 2021).

⁵³ ↪ Amanda Crocker, "F*ck Big Book," *Canadian Dimension*, February 20, 2025.

⁵⁴ ↪ Anton, *After the Flight 93 Election*; Charles R. Kesler, *Crisis of the Two Constitutions: The Rise, Decline, and Recovery of America's Greatness* (New York: Encounter Books, 2021); Brian T. Kennedy, *Communist China's War Inside America* (New York: Encounter Books, 2020); Kirk, *Right Wing Revolution*. Peter Collier, the fundador de Encounter Books, fue un antiguo izquierdista y coeditor de la revista Ramparts junto con David Horowitz, cuando descubrieron que la revista Encounter estaba financiada por la CIA. Posteriormente se trasladó a la extrema derecha (junto con Horowitz).

⁵⁵ ↪ Jesse Watters quoted in David Siroto, "How to Combat the Information War," *The Lever*, February 24, 2025, levernews.com.

⁵⁶ ↪ Steve Bannon, "America's Great Divide: Interview with Steve Bannon," *PBS Frontline*, March 17, 2019; Michael Anton, "Why the Great Reset Is Not 'Socialism,'" *Compact*, November 30, 2022; Foster, *Trump in the White House*, 32–33, 72; Steve Inskeep, "Steve Bannon Says MAGA Populism Will Win—as Trump Is Surrounded by Billionaires," *NPR*, January 19, 2025; Jeremy Carl, "Beyond Elves and Hobbits," *The American Mind*, July 22, 2022.

referencias positivas a la clase trabajadora ni intentos de acercarse a los desfavorecidos. Financiados por los megamillonarios y dedicados a la idea, como dice Anton, de que «la raza prevalece sobre la clase», los expertos e influencers de MAGA son incapaces de abordar directamente la cuestión de la mayoría obrera sin socavar su pretensión de un populismo amplio. El resultado es que apelan principalmente a la blancura y a la «América media».⁵⁷ Se hacen referencias ocasionales a los camioneros que llevan gorras de MAGA y a otros trabajadores, pero esto solo constituye un vano intento de eludir la realidad de un bloque político que consiste en gran parte de la clase media-baja y un número relativamente pequeño de trabajadores privilegiados. Aunque Bannon, que representa a la derecha radical de MAGA, se refiere a los trabajadores, siempre lo hace en un contexto en el que la clase media-baja tiene un peso mayor.⁵⁸

Esta división de clases fundamental seguirá existiendo. Aunque Trump obtuvo algunos avances entre los trabajadores manuales en las elecciones de 2024, especialmente en las zonas rurales, su base política sigue siendo la clase media-baja, que en gran parte es hostil hacia la clase trabajadora más desfavorecida. El programa de Trump está destinado a golpear más duramente a la clase trabajadora en términos económicos.⁵⁹ Fue Anton quien hizo el intento ideológico más serio para escapar de esta trampa en un artículo publicado en Compact titulado «Por qué el Gran Reinicio no es «socialismo»», en el que trató de examinar la teoría marxista y darle la vuelta. Así, caracterizó a los oligarcas multimillonarios de Silicon Valley, al estilo de la derecha alternativa, como la «izquierda», el enemigo del populismo de derecha. Además, aunque reconocía que el movimiento MAGA se basaba fundamentalmente en la clase media-baja, la clase media y los pobres, su base «natural» debía buscarse en última instancia en la mayoría a la que se refería con sarcasmo como los «proles».⁶⁰ Sin embargo, todo su esfuerzo en este sentido fracasó ante la realidad ineludible de una alianza neofascista entre los multimillonarios y la clase media-baja, que consideran a la clase trabajadora diversa como su enemigo definitivo. Además, el contradictorio intento de Anton de crear un populismo de derecha que incorporara a la clase trabajadora y se dirigiera contra los oligarcas multimillonarios estaba en contradicción con su propio papel como miembro del establishment de la seguridad nacional, dominado por la clase megacapitalista, que le había llevado a codearse con algunos de sus principales actores. Por lo tanto, rápidamente cambió de rumbo. Aunque siguió criticando a los «oligarcas», estos fueron remodelados de acuerdo con la ideología hegemónica del MAGA como miembros del Estado administrativo, y dejaron de ser intereses del gran capital.

Empero, si el movimiento de masas MAGA, con su racismo y su perspectiva basada en la pequeña propiedad, es intrínsecamente antiobrero, aunque haya atraído a un número significativo de votantes de clase obrera, también se encuentra en conflicto con los intereses ultra ricos que lo han financiado y movilizado, lo que lo convierte en un movimiento peligroso desde el punto de vista del propio capitalismo monopolista. Una vez que se alcanza el poder político en regímenes de tipo fascista, surgen rápidamente divisiones entre las altas esferas del capital monopolista y su ejército de seguidores de la clase media-baja. Habiendo obtenido el control del Estado y de los poderes militar y policial, la clase dominante ultrarica tiene todas las razones para deshacerse de los elementos nacionalistas más militantes —a menudo parcialmente anticapitalistas— de su base «radical de derecha». El ejemplo histórico clásico de

⁵⁷ ↪ Anton, “Why the Great Reset Is Not ‘Socialism.’”

⁵⁸ ↪ Sobre la base de clase media-baja del movimiento MAGA, véase Foster, *Trump in the White House*, 19–21, 63; Les Leopold, “The Myth of MAGA’s Working Class Roots,” *UnHerd*, February 16, 2024; Dennis Gilbert, *The American Class Structure in an Age of Growing Inequality* (Los Angeles: Sage, 2011), 14, 243–47; David Doonan “Alienated, Not Apathetic: Why Workers Don’t Vote,” *Green Party US*, August 5, 2019, gp.org; Phil A. Neel, *Hinterland: America’s New Landscape of Class and Class Conflict* (London: Reaction Books, 2018), 36–37. Por supuesto, no hay líneas divisorias claras entre la clase trabajadora y la clase media baja o la pequeña burguesía. No solo los ingresos y la propiedad, sino también las divisiones entre lo urbano y lo rural y la educación influyen en la determinación de las clases en el sentido político. La clase media baja es mucho más importante políticamente que demográficamente debido a su mayor participación electoral en comparación con la clase trabajadora.

⁵⁹ ↪ Taylor Popielarz, “An Old Steel Town Highlights How West Virginia Went from Deeply Blue to Trump Country,” *Spectrum News NY1*, May 24, 2024.

⁶⁰ ↪ Anton, “Why the Great Reset Is Not ‘Socialism.’”

esto fue la Noche de los Cuchillos Largos en la Alemania de Hitler, del 30 de junio al 2 de julio de 1934, en la que el ala paramilitar del partido nazi, las camisas pardas, la Sturmabteilung o «división de asalto», conocida como las tropas de asalto, fue sometida a una sangrienta purga. La purga estaba dirigida específicamente contra el strasserismo (llamado así por Otto y Gregor Strasser), profundamente arraigado en las camisas pardas del movimiento nazi, que era tanto antisemita como, en gran medida, anticapitalista, y pertenecía a un entorno de acción militante de masas o nacionalismo «revolucionario». La eliminación del strasserismo permitió la consolidación del fascismo como un Estado capitalista monopolista reaccionario, que reprimía y regimentaba a su base pequeña burguesa.⁶¹

En las condiciones muy diferentes del movimiento neofascista MAGA en los Estados Unidos de hoy, aparecen estas mismas contradicciones generales, aunque sin la violencia extrema. Muchos de los fieles al MAGA se sorprendieron al ver su falta de representación en el gabinete de Trump tras las elecciones de 2024, lo que contrasta fuertemente con las elecciones de 2016. El régimen de Trump cuenta hoy con un gabinete de multimillonarios, rodeados de otros multimillonarios. Aunque hay agentes de extrema derecha cuyas opiniones son similares a las de las masas MAGA en la segunda Casa Blanca de Trump —como Stephen Miller, que, a pesar de ser judío, parece apoyar el nacionalismo cristiano blanco y actualmente es jefe de gabinete para políticas—, estos quedan eclipsados por los megacapitalistas. Desde el principio, quedó claro que el capital financiero de alta tecnología, y no la base que lleva gorras de MAGA, iba a estar al mando. Como escribió Gary Stout, un abogado de Washington, en el Observer-Reporter de Pensilvania, Trump «está creando ahora una nueva élite política de oligarcas que no rinde cuentas al Congreso ni es leal a su propio movimiento MAGA».⁶²

Esta contradicción, que divide al movimiento MAGA y al régimen de Trump, se hizo evidente de inmediato en el conflicto sobre las visas H-1B para trabajadores extranjeros. Estas visas son ampliamente utilizadas por las empresas multinacionales para contratar trabajadores técnicos extranjeros en ocupaciones especializadas, especialmente en alta tecnología, trayendo trabajadores calificados con salarios relativamente bajos de la India, China y otros lugares. Las visas H-1B han sido muy criticadas dentro del movimiento MAGA, ya que socavan los empleos relativamente bien remunerados en EUA. Expresando la indignación de los fieles a MAGA, Bannon declaró antes de la toma de posesión de Trump que Musk, que se había pronunciado enérgicamente a favor de los visados H-1B, era «malvado» y que lo expulsaría de la Casa Blanca. Bannon arremetió en términos nacional-populistas contra los «oligarcas» ricos, no solo «los señores del dinero fácil», sino, lo que es más importante, los magnates tecnológicos de Silicon Valley, representantes del «feudalismo tecnológico», que ahora dominaban el movimiento MAGA y se oponían a «la revolución populista y nacionalista». La militante de MAGA Laura Loomer presentó argumentos racistas en los que declaró: «Nuestro país fue construido por europeos blancos... No por invasores del tercer mundo procedentes de la India». Al atacar abiertamente a Musk en X, Loomer se vio repentinamente desmonetizada en la plataforma.⁶³ El hecho de que esto representara una división fundamental entre los capitalistas multimillonarios del monopolio financiero y los oligarcas de la alta tecnología en la cima y la base MAGA de la clase media-baja quedó patente en un artículo de Kevin Porteus, del Hillsdale College, titulado «Putting Americans First» (Los estadounidenses primero), publicado en The American Mind. El autor argumentaba que «America First» debería significar «los estadounidenses... primero».⁶⁴

⁶¹ ↪ Karl Dietrich Bracher, “Stages of Totalitarian ‘Integration’ (Gleichschaltung): The Consolidation of National Socialist Rule in 1933 and 1934,” in *Republic to Reich*, ed. Hajo Holborn (New York: Vintage, 1972), 124–28; Foster, *Trump in the White House*, 25–29.

⁶² ↪ Gary Stout, “The Marriage of MAGA and Billionaires Is Already Rocky,” *Observer-Reporter*, January 25, 2025.

⁶³ ↪ Steve Inskeep, “Steve Bannon Says MAGA Populism Will Win—as Trump Is Surrounded by Billionaires”; Rana Foroohar, “MAGA vs. the Billionaires,” *Financial Times*, January 5, 2025; Nia-Malika Henderson, “Trump Inauguration: Old MAGA vs. New MAGA’s Cage Match Begins,” *Bloomberg*, January 20, 2025; Thomas D. Williams, “Steve Bannon: I Will Do Anything’ to Keep Elon Musk Out of the White House,” *Breitbart*, January 11, 2025.

⁶⁴ ↪ Kevin Porteus, “Putting Americans First,” *The American Mind*, January 8, 2025.

Breitbart también publicó una serie de artículos contra los visados H-1B. Sin embargo, la rebelión sobre esta cuestión fue pronto sofocada por Trump, quien, siendo él mismo multimillonario, se puso del lado de Musk, indicando que sus propias empresas empleaban a trabajadores extranjeros con visados H-1B. Ante la división entre el capital financiero monopolista y su propio movimiento militante MAGA, Trump eligió al primero.

La fisura entre una clase dominante capitalista de multimillonarios y el movimiento neofascista sobre el terreno no hará más que ampliarse. El movimiento MAGA espera una reducción de los impuestos con Trump, que sin duda se producirá en parte, pero que se financiará en gran medida con recortes drásticos en los servicios sociales. Las expectativas de precios más bajos, especialmente con la imposición de nuevos aranceles, se verán frustradas. Además, como todas las reducciones de impuestos bajo el capitalismo monopolista, los nuevos recortes fiscales de Trump serán muy regresivos, beneficiando sobre todo a los ricos y ampliando aún más la brecha entre la cima y la base de la sociedad estadounidense. Los recortes en el gobierno civil perjudicarán a la gran mayoría de la población, incluida la clase media-baja. Con casi todo el gasto social que beneficia al 60% más pobre de la población, incluidos Medicaid, Medicare y la Seguridad Social, ahora en el punto de mira del DOGE de Musk, es probable que la carnicería sea severa. Aunque el movimiento MAGA se caracteriza por un nacionalismo extremo, el capital financiero monopolista y sus señores de la alta tecnología están orientados a la acumulación a escala mundial y a la expropiación financiera global. Dependen de la explotación no solo del proletariado mundial, sino también de la mayor explotación y expropiación de los trabajadores de EUA. La aplicación de las políticas de la clase dominante en materia de globalización, financiarización, imperialismo, guerra e hiperexplotación bajo el nuevo régimen empujará inevitablemente a gran parte de la clase media-baja de EUA de vuelta a la clase obrera, polarizando y desestabilizando aún más la sociedad.

El régimen neofascista de Trump es un acto desesperado de un imperio en declive. Ha suplantado al neoliberalismo solo en el sentido de que la derecha de la clase dominante ahora está al mando directo y abierto del Estado, buscando reestructurarlo como vehículo de una hegemonía resurgente. El conflicto entre el neofascismo, como proyecto capitalista global más regresivo diseñado para preservar y aumentar el poder de los capitalistas dominantes con sus intereses globales, por un lado, y el movimiento nacional-populista de la derecha radical MAGA, centrado principalmente en la conquista del Estado administrativo, por otro, significa que los intereses megacapitalistas traicionarán continuamente a la base «populista» MAGA, considerada como mera carne de cañón en la Guerra Civil Fría.

Trump nombró al multimillonario Vivek Ramaswamy codirector de DOGE junto con Musk. Ramaswamy es el fundador de la gigantesca empresa farmacéutica Roivant Sciences y autor del libro superventas de 2023 "Woke Inc.: Inside Corporate America's Social Justice Scam". Dimitió de su cargo en DOGE para presentarse a gobernador de Ohio. Con la marcha de Ramaswamy, Musk quedó como único responsable de DOGE. Ramaswamy ha desempeñado un papel destacado en los ataques contra los programas ESG y DEI de las empresas. Reconociendo que las empresas habían introducido cada vez más programas ESG y DEI limitados en respuesta a cuestiones medioambientales y sociales, los expertos de la derecha MAGA, incluido el oportunista plutócrata Ramaswamy, lograron convertir la existencia de dichos programas en una cuestión moral «anticorporativa» muy popular. El resultado es que muchas empresas, no de mala gana, han revertido su postura para alinearse con Trump. Algunas han eliminado la «diversidad» y la «equidad» de la DEI, mientras que hipócritamente mantienen la «inclusión».⁶⁵

⁶⁵ ↪ Vivek Ramaswamy, *Woke, Inc.: Inside Corporate America's Social Justice Scam* (New York: Center Street, 2023); Steve Rattner, "What Big-Business Leaders, Including Democrats, Say Privately About Trump," *New York Times*, March 3, 2025.

La absoluta arrogancia de los oligarcas capitalistas y sus gestores se puede ver en el ascenso de Thiel como figura dominante en el entorno de Trump, sin duda la figura más poderosa relacionada con el régimen, con la excepción de Musk (y el propio presidente). En 2022, Thiel se caracterizó a sí mismo como líder de una «Alianza Rebelde», como en Star Wars, que lucha contra los «soldados imperiales» del establishment de EUA y está involucrado en una lucha que, en última instancia, apunta a China.⁶⁶ En 2009, declaró: «Ya no creo que la libertad y la democracia sean compatibles», lo que lo llevó a rechazar abiertamente esta última.⁶⁷ Actualmente está vinculado a seis miembros del Consejo de Seguridad Nacional que le deben favores económicos y políticos y forman parte de su red industrial: Vance (cuya campaña política fue financiada por Thiel), el secretario de Defensa Pete Hegseth (asociado a la red militar y tecnológica de Thiel), el secretario de Energía Chris Wright (miembro del consejo de administración de la startup energética Oklo, en la que Thiel es uno de los principales inversores), el asesor de Seguridad Nacional Mike Waltz (cuya campaña en Florida en 2022 fue financiada por Thiel), Rubio (cuya candidatura a la reelección en 2022 fue financiada por Thiel) y la jefa de gabinete de la Casa Blanca, Susie Wiles (que figura en la nómina del comité de acción política Saving Arizona, financiado por Thiel).⁶⁸

Thiel, al igual que Musk, Ramaswamy y el propio Trump, defiende los intereses de los «amos del universo».⁶⁹ A pesar de la ideología libertaria y el ethos neofascista, hay poco que conecte materialmente a los plutócratas financieros con la clase media-baja. Dado que la llamada destrucción del Estado administrativo está conduciendo a un control más centralizado y monopolista-capitalista del Estado en interés de los plutócratas, la traición del movimiento MAGA sobre el terreno es palpablemente obvia.

Otra contradicción del movimiento MAGA reside en su promoción del nacionalismo cristiano blanco, que divide al movimiento evangélico. Las encuestas a pie de urna indican que alrededor del 80% de los votantes evangélicos blancos apoyan a Trump. Empero, la congelación de la USAID por parte de Trump y Musk generó una fuerte oposición por parte de grupos de ayuda afiliados al cristianismo. La profunda división resultante en los círculos conservadores sin duda influyó en la decisión del Tribunal Supremo de EUA de revocar la suspensión de la ayuda exterior. La creación por parte de Trump de una Oficina de Fe en la Casa Blanca, dirigida por la controvertida televangelista Paula White-Cain, conocida por su promoción del «evangelio de la prosperidad» orientado al capitalismo, junto con la creación de un grupo de trabajo dirigido por la fiscal general Pam Bondi, destinado a poner fin al «sesgo anticristiano», han alterado la tradicional separación entre Iglesia y Estado. Esta instrumentalización del evangelismo para reforzar un nacionalismo cristiano dirigido a apoyar al Estado MAGA ha provocado críticas cada vez más amplias dentro de las comunidades evangélicas y cristianas en general.⁷⁰ El redoblado apoyo de Trump al exterminio de los palestinos por parte de Israel es impopular entre los evangélicos más jóvenes, que rechazan cada vez más el sionismo cristiano.

El ataque más potente desde dentro del evangelismo ha surgido de predicadores como Jonathan Wilson-Hartgrove, subdirector de asociaciones y becas del programa Century of Public Theology and Public Policy de la Universidad de

⁶⁶ ↪ Peter Thiel interviewed by Peter Robinson, “Peter Thiel, Leader of the Rebel Alliance,” Uncommon Knowledge Podcast, Hoover Institution, November 9, 2022.

⁶⁷ ↪ Peter Thiel, “The Education of a Libertarian,” Cato Unbound, April 13, 2009.

⁶⁸ ↪ Max Chafkin interviewed by Belinda Luscombe, “Who’s Afraid of Peter Thiel?: A New Biography Suggests We All Should Be,” Time, September 21, 2021; Deborah Venezia, “Trump’s Nationalist Conservative White Christian Agenda,” MR Online, February 28, 2025; Jessica Matthews, “How Peter Thiel’s Network of Right-Wing Techies Is Infiltrating Donald Trump’s White House,” Fortune, January 17, 2025; Brannen and Hartig, “Disrupting the White House.”

⁶⁹ ↪ Rob Larson, *Mastering the Universe* (Chicago: Haymarket, 2024), xi.

⁷⁰ ↪ Ed Kilgore, “Trump is Dividing Evangelicals Now, Too,” New York Magazine, February 13, 2025; Sam R. Schmitt, “Give Cheerfully, Give Abundantly’: White American Prosperity Evangelism, Financial Obedience, and Religious Corruption in the Trump Era,” *Activist History Review*, May 11, 2018; James Bohland, “The Truth About MAGA: Plutocrats in Populist Clothing,” *Fair Observer*, October 29, 2024; Jessica Washington, “How Trump Twisted DEI to Only Benefit White Christians,” *The Intercept*, February 22, 2023.

Yale, en su libro de 2018 *Reconstructing the Gospel: Finding Freedom from the Slaveholder Religion* (Reconstruir el Evangelio: Liberarse de la Religión Esclavista). En estrecha colaboración con el ministro protestante William Barber II, copresidente de la Campaña de los Pobres, Wilson-Hartgrove se sintió motivado por su oposición al movimiento de Trump para abordar el «pecado original» del evangelismo blanco dominante en Estados Unidos, que, más que un simple movimiento evangélico como tal, fue desde el principio una «religión esclavista». Surgida dentro de la propia comunidad evangélica y aclamada por la crítica, la crítica de Wilson-Hartgrove a la religión de los esclavistas ha servido para sacar a la luz las contradicciones más agudas de la ideología nacionalista cristiana.⁷¹ Como él mismo escribió:

La triste realidad es que nosotros [los evangélicos] elegimos un bando en el siglo XIX y nuestro movimiento sigue infectado por la religión esclavista que fue financiada por los propietarios de plantaciones. Esa fe no desapareció tras la Guerra Civil; se redobló y rezó por la «redención» de la Reconstrucción. Y se regocijó cuando las campañas de supremacía blanca en todo el sur recuperaron el poder y establecieron la segregación de Jim Crow. A mediados del siglo XX, cuando el equilibrio de poder se vio nuevamente desafiado por el movimiento por los derechos civiles en Estados Unidos, la religión esclavista se reafirmó, criticando al Dr. King por «politizar» el evangelio y favorecer los sistemas de «ley y orden» que perpetuaban la desigualdad. La Estrategia del Sur tenía como objetivo aprovechar la religión esclavista creando una Mayoría Moral que se sintiera justificada por su apoyo al statu quo.

Donald Trump no creó la crisis a la que nos enfrentamos ahora, pero su presidencia está poniendo al descubierto la verdad sobre quiénes somos como evangélicos: no un movimiento dividido entre la izquierda y la derecha, sino un pueblo de fe que ahora tiene que elegir entre la religión esclavista y el cristianismo de Cristo.⁷²

Durante «400 años», según Wilson-Hartgrove, la religión de los esclavistas ha enseñado a la gente a temer a las personas de color. «Dado que el dios de la religión de los esclavistas ordenó la supremacía blanca, los blancos aprendieron a temer la igualdad y el poder político negro que desafiaba el orden social que se les había enseñado a valorar». La respuesta no es volver a la política de la «redención», argumenta, sino completar la política de la Reconstrucción.⁷³

Traición y Revuelta

El régimen de Trump es un régimen de traición. Ya está llevando al abandono de la clase media-baja, que a través del movimiento MAGA lo llevó al poder, así como a la mayoría de la clase trabajadora.⁷⁴ Lo que ofrece a su núcleo electoral de clase media-baja es una especie de culturalismo nacionalista, que no es más que un velo para ocultar un sistema de control capitalista mucho más centralizado del Estado en una Casa Blanca ahora llena de multimillonarios, lo que en última instancia conducirá a una mayor explotación económica y expropiación de la población subyacente. La traición material de la clase trabajadora será absoluta, tanto económica como políticamente. Para que un régimen de señores feudales capitalistas como este pueda continuar, tendrá que aumentar la represión del cuerpo político a cada paso. Su mayor temor es que las masas enfurecidas, especialmente la mayoría de la clase trabajadora, se movilicen y se

⁷¹ ↪ Wilson-Hartgrove, *Reconstructing the Gospel*, 33–35; Hamilton, “It’s Time to Break the Chains of Slaveholder Religion.”

⁷² ↪ Jonathan Wilson-Hartgrove, “In the Age of Trump, a Moment of Decision for Evangelicals,” *Durham Herald Sun*, April 26, 2018.

⁷³ ↪ Jonathan Wilson-Hartgrove, “Fear Is the Slaveholder Religion’s Tool of Control,” *Sojourners*, April 22, 2019.

⁷⁴ ↪ Sharon Parrott, “Well, That Was Quick: Trump’s Total Betrayal of Working People Is Now Complete,” *Common Dreams*, February 26, 2025.

levanten en resistencia, arrastrando consigo a todos aquellos en la sociedad que están comprometidos con el gobierno democrático y con la supervivencia de la humanidad frente a los crecientes peligros medioambientales.

Los éxitos políticos e ideológicos del movimiento MAGA fueron posibles en parte gracias a una izquierda liberal que abandonó a la clase trabajadora económica y políticamente bajo el manto del posmodernismo y la política identitaria, alejándose de cuestiones como la explotación, la pobreza y el declive económico y social. Esto requiere un retorno a lo que Marx denominó la «jerarquía de las necesidades», haciendo hincapié en las necesidades materiales reales, como el empleo, la sanidad, la vivienda, el libre desarrollo humano, la comunidad, el medio ambiente y el derecho a controlar el propio cuerpo, necesidades vitales para el conjunto de la población y, en última instancia, inseparables del control democrático de la sociedad.⁷⁵ Visto así, la única forma de combatir la actual tendencia reaccionaria se basa en los principios socialistas de igualdad sustantiva y sostenibilidad ecológica, anteponiendo las necesidades de la población en su conjunto y de los más oprimidos. Esta lucha tendrá que emanar principalmente de una clase obrera resurgida y reunificada, históricamente el sector más diverso, democrático y revolucionario de la sociedad, garante del futuro de la humanidad.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- John Bellamy Foster: [La Clase Gobernante de EUA y el Régimen Trump](#)
- John Bellamy Foster: [La Nueva Guerra Fría Contra China](#)
- John Bellamy Foster y Brett Clark: [El Imperialismo en el Indo-Pacífico — Una Introducción](#)
- John Bellamy Foster: [La Búsqueda de la Primacía Nuclear de EUA: La Doctrina de la Contrafuerza y la Ideología de la Asimetría Moral](#)
- J. Bellamy Foster y Brett Clark: [Socialismo y Supervivencia Ecológica: Una Introducción](#)
- John Bellamy Foster, Hannah Holleman y Brett Clark: ["Imperialismo en el Antropoceno"](#)
- John Bellamy Foster y Jia Keqing: [Marxismo Ecológico](#)
- Los Editores de Monthly Review: [Los Estados Unidos de Guerra](#)
- William K. Tabb: [El Presente en la Historia, 2021](#)

⁷⁵ ↩ Karl Marx, *Texts on Methods* (Oxford: Basil Blackwell, 1975), 195.

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor: John Bellamy Foster** es editor de MR y profesor de sociología en la Universidad de Oregón. Ha escrito profusamente sobre economía política, ecología y marxismo.



❖ **Acerca de este trabajo:** Este artículo se publicó originalmente en Monthly Review en mayo de 2025.

❖ **Cite este trabajo como:** John Bellamy Foster: La Ideología MAGA y el Régimen Trump — La Alianza Global Jus Semper, julio de 2025. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.

❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Democracia, Clase, Fascismo, Marxismo, Economía política, Lugares: América, Estados Unidos.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2025. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html